



Escuela Normal de Educación Preescolar

Licenciatura en Educación Preescolar

Ciclo escolar: Agosto – Enero

1er semestre sección: A

Curso: El Sujeto y su Formación Profesional.

Titular: Arturo Flores Rodríguez

Alumna: Rocha Vicuña Ximena Guadalupe

No. De lista: 20

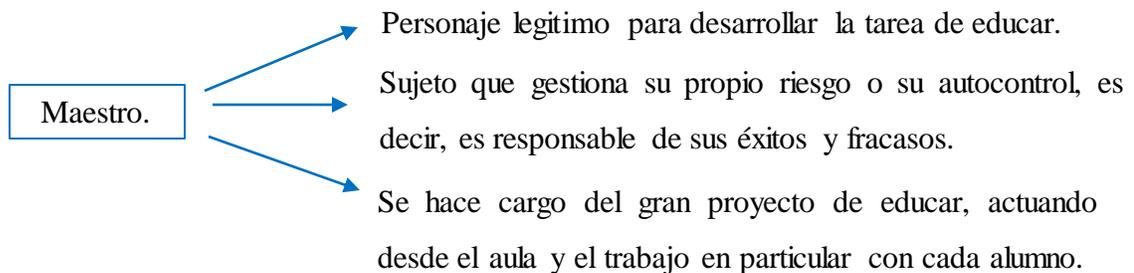
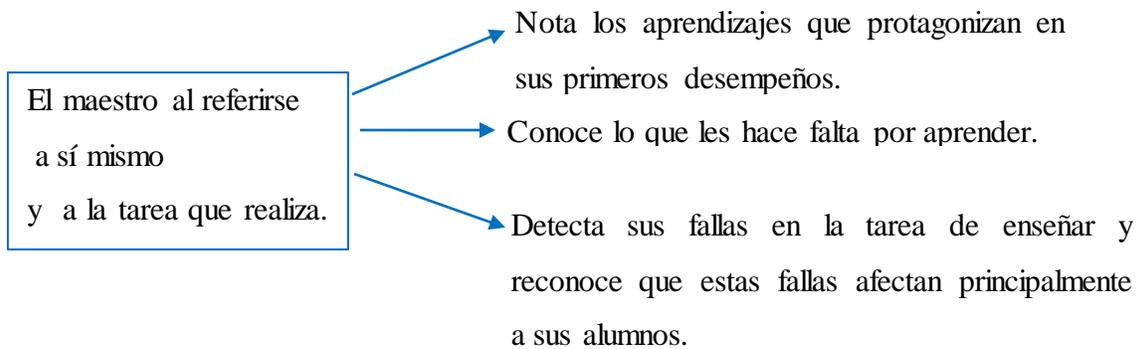
Trabajo: Apuntes de la lectura. Los gajes del oficio. Enseñanza, pedagogía y formación.
Allianaud, A. y Antelo E.

Capítulo 2.

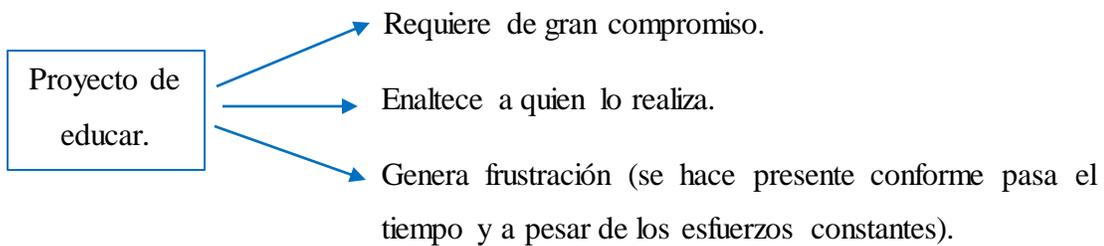
GRANDEZAS Y MISERIAS DE LA TAREA DE ENSEÑAR

El tamaño y el peso de la tarea de enseñar.

- Trabajo de educar = acciones con diversos fines o propósitos, que ejercen unos seres sobre otros.
- El empeño, la terquedad y la perseverancia caracterizan a los educadores.
- Una educación sin adversidad no es educación.



¿Yo no soy lo bastante bueno?



- Los maestros que cuentan con menos años de desempeño (maestros novatos) presentan desinterés o indiferencia.
- Se considera que los maestros novatos aunque asumen con responsabilidad el proyecto de educar, estos no confían totalmente en sí mismos, a la hora de enseñar.
- Asumir el proyecto educativo para los maestros novatos, les genera una sensación de engrandecimiento pero a su vez los hace dudar y sentirse impotentes, ya que al aceptar el proyecto, se realizan acciones que les permiten corregir sus fallas y errores y por consecuente volverse competentes en su tarea de enseñar.
- El presentar sentimientos de inseguridad, da pie a realizar la siguiente pregunta ¿será que no soy lo suficientemente bueno? Y al dar respuesta, surgen dos alternativas, la competencia propia (incompetencia) y la aptitud (ineptitud).
- Debido a lo anterior mencionado, surge la cuestión ¿soy capaz de desempeñar la tarea de enseñar, sin caer una y otra vez?

¿Maestros buenos o buenos maestros?

- Educar no es “querer a los chicos” o aquello llamado “afecto”, el cariño y la ayuda no son suficientes.
- El afecto es definido como “la relación viviente con el otro” y es algo que no se puede calcular.
- Maestros de nivel primario eran recordados como “buenos” o “malos”.
Maestro bueno: aquel que escucha, entiende y ayuda al alumno, el maestro “buena onda” y es aquí donde un maestro es etiquetado como “maestro bueno” antes de “buen maestro”.
- Aquellos maestros que ven su compromiso pedagógico como el cariño, acercamiento, disciplinamiento y/o motivación como condicionantes necesarios para la enseñanza, son los mismos que aunque asumen el proyecto de educar, reconocen que existen elementos carentes para llevarlo a cabo.

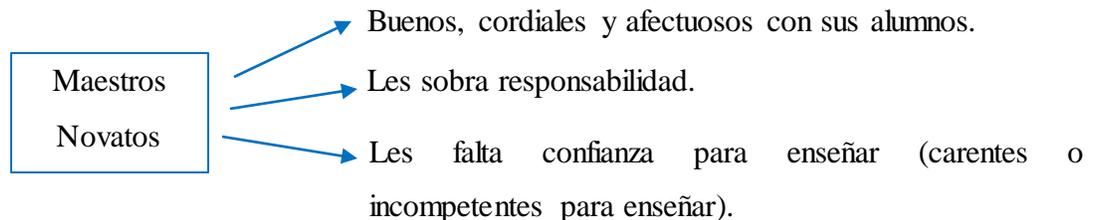
Algo contigo. Recompensas y satisfacciones pedagógicas.

- Asumir individualmente la responsabilidad de la enseñanza genera frustración, culpabilidad, impotencia y depresión.

- En el proyecto de enseñar no todo es negativo. Con anterioridad hablamos del afecto, este contribuye a que el maestro se sienta valorado y digno de ejercer su trabajo.
- Se considera que cuando un maestro demuestra gusto, pasión y satisfacción por lo que hace, es consecuencia de una buena respuesta recibida por parte de sus alumnos.
- Quien educa interviene. Quien interviene toma riesgos y se expone.
- La acción educativa no tiene oportunidad, si no promete un cambio de estado.
- La posición de responsable único de un grupo de alumnos y de cada uno en particular, propician un sentimiento de pertenencia y control hacia un producto realizado.
- Se entiende a la tarea de educar, como un proceso de fabricación en donde el maestro es el fabricante y el alumno es el producto, depende del maestro que tan bueno sea el producto final, es decir, que tan bueno resulte ser el alumno al termino del proyecto de enseñar.
- La mejor recompensa que el maestro recibe, es que el alumno lo recuerde o reconozca, incluso con el paso de los años, por el buen trabajo que este realizo.

¿Un oficio pequeño?

- Los sentimientos de inseguridad, son características de los comienzos.



- Los maestros que asumen individualmente la tarea de enseñar, sienten que no pueden hacerlo.
- El afecto no conforma, pero gratifica.
- El remedio para la gran responsabilidad que implica la tarea de educar, es transformar la enseñanza en un oficio pequeño y convertir la pedagogía de la formación en un “pequeña pedagogía”.